



Sección cuatro: El templo de Dios

“¿ No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? ”

1 Corintios 3:16



Be Ye Transformed
“Mas reformaos por la renovación
de vuestro entendimiento”

Capítulo ocho: Diagrama de un creyente

Por Nancy Missler
traducido por Aurora McKinley

Vista general

Mientras avanzamos en este capítulo, trate de ir conmigo por las gráficas. Porque si usted puede *ver* lo que estoy explicando y el Señor le da testimonio, podrá tener un entendimiento más claro y profundo de estos principios de los que hemos estado hablando. Recuerde de nuevo, una persona que no entiende, caerá.

Alguien dijo recientemente en uno de mis seminarios: “Nancy, su clase es como un curso intensivo en la universidad” Le dije “Gracias, ese es un gran cumplido, ¡pero es más como un curso para la vida!” Estos principios no son algo que entenderemos e implementaremos después de escucharlos una vez, aun dos o tres veces. Recuerde, nos ha llevado a nosotros 20, 30, 40 años para llegar a donde estamos ahora, que necesitaremos un tiempo para dar la vuelta e ir en otra dirección. Pero si tan solo puede retener las bases de lo que estoy diciendo, eventualmente todas las piezas del *rompecabezas* encajarán.

No sea impaciente, solo deje que Dios le lleve por donde está caminando ahora y permítale que le dé Su sabiduría, entendimiento y Su fuerza para aplicar estos principios a su vida.

Si no entiende lo que estoy diciendo, le pido a Dios que no deje este libro de lado en frustración. Al enemigo le encantaría que usted hiciera justamente eso. Recuerde, él quiere que usted sea *ignorante*, así que hará todo lo que pueda para distraerle, confundirle y cegarle. Él no quiere que entienda estos principios. Así que si se encuentra confundido o frustrado, simplemente reconózcalo, ore acerca de eso, ate a Satanás en el nombre de Jesús; vaya a tomar aire o una taza de café, y luego, regrese y siga leyendo.

Hasta ahora, hemos aprendido que para ser transformados, debemos renovar nuestras mentes constantemente —constantemente sacar la basura de nuestro pensamiento y ponernos la mente de Cristo. También hemos aprendido qué es la mente de Cristo y por qué es tan importante entenderla e implementarla en nuestras vidas. Ahora, queremos tener una imagen *visual* de cómo el Espíritu de Dios produce Su mente en nosotros.

Pero, para poder hacer esto, primero tenemos que entender qué son nuestro espíritu, corazón y alma y en qué se diferencian. Luego podremos captar un poco más claramente cómo encaja la mente de Cristo en esto.

Diferencia entre espíritu, corazón y alma

Cuando empecé a estudiar *El camino de ágape* y el primer mandamiento hace años, fui con muchos de los pastores que conozco y les pregunté cuál era la diferencia entre *corazón, alma y mente*. Muchos de ellos simplemente me dijeron: “Nancy, no hay diferencia —todas esas palabras significan esencialmente la misma cosa”

Mi pregunta para ellos en ese tiempo era, y aun es: si son la misma cosa, ¿Por qué usó Dios tres palabras hebreas diferentes y luego tres palabras griegas diferentes para expresarlas? Eso no tiene sentido. Dios es muy preciso y no usa palabras diferentes, a menos que haya algo especial y único en cada una de ellas.

Desde entonces aprendí una forma maravillosa para determinar la definición bíblica de cada palabra que encuentro en la escritura. Usted debe dejar que la Biblia misma defina la palabra. En otras palabras, toma los lugares en donde aparece esa palabra hebrea o griega, la escribe y luego arma una definición compuesta. Esas escrituras definirán la palabra.

Eso fue lo que hice. Tomé más de 800 palabras en la Biblia que significan *corazón* (*leb* en hebreo y *kardia* en griego) y noté que constantemente se dice de nuestro corazón que es: malvado, engañoso, endurecido e impenetrable, orgulloso e incircunciso. Cuando nacemos de nuevo, la Biblia nos dice que Dios nos da un *nuevo corazón* —un corazón limpio— un corazón para conocerlo (*yada*) a Él, un corazón en donde está inscrita Su palabra y un corazón lleno de Su amor á *gape*. La escritura nos dice que sólo Dios puede ver, examinar y realmente conocer nuestros corazones.

Después tomé las más de 400 palabras en la Biblia usadas para *alma* (*nephesh* en hebreo y *psyche* en griego) y me di cuenta que constantemente se refiere a nuestra alma como: atribulada, pisoteada, y cansada. Se deja llevar por la lujuria, peca, y el enemigo la persigue. Puede ser cortada, destruida y dejada en el infierno. Pero, Dios es el único que la rescata, libera, salva y redime. Él es el único que sana nuestra alma y luego la llena con el conocimiento íntimo de Dios. (*oida*)

Lo que me fascinó acerca de este estudio es la consistencia de las escrituras. Ya sea que hablemos del Antiguo Testamento o el Nuevo Testamento, Dios nunca libera, sana y redime nuestro corazón. *Él nos da un nuevo corazón —uno limpio que lo conoce*. De la misma manera, nunca nos da una nueva alma, *Él libera, salva y redime nuestra antigua alma*.

Entonces hay varias *diferencias mayores* entre el significado de nuestro *corazón* y nuestra *alma*. No son la misma cosa para nada. Es crucial que entendamos estas diferencias, para que, en primer lugar podamos amar a Dios con todo nuestro corazón y alma como Él desea. Y en segundo lugar, para entendernos a nosotros mismos. ¿Tenemos un corazón

que conoce (*yada*) a Dios? ¿Está nuestra alma llena del conocimiento íntimo (*oida*) de Dios? Recuerde que una persona que no entiende estas cosas, caerá.

Estoy convencida que Dios es un Dios de detalles y precisión, y da un significado muy específico y preciso a cada una de las palabras que usa en la escritura. Si Dios nos instruye: “Ámame con todo tu corazón” y Él usa la palabra griega *kardia* , quiere dar a entender algo muy específico. Si Él dice “Ámame con toda tu fuerza de voluntad” y usa la palabra griega *dianoia* , quiere dar a entender algo diferente. Y si Él dice “Ámame con toda tu alma” y usa la palabra griega *psyche* , de nuevo quiere dar a entender algo diferente, de otra forma, Dios simplemente hubiese dicho: “Ámame totalmente” o “enteramente” o “completamente” porque hay partes en la Biblia donde Él dice justamente eso.

Somos el templo de Dios

Hace 20 años, cuando estaba en mi búsqueda para saber qué eran mi *corazón*, *voluntad* y *alma* para poder amar a Dios de la mejor forma, Dios me llevó a Oseas 12:10. En esta escritura, Dios nos dice que Él a menudo usa *similitudes*, (parábolas) analogías, o comparaciones para ayudarnos a entender mejor Su Palabra.

Al buscar la palabra *similitud* , me topé con una definición que me pareció muy buena. La razón por la que necesitamos similitudes para ayudarnos a entender mejor la palabra de Dios, es como lo dice la definición, “porque somos tontos” ¿No es grandioso? ¿Que definición más perfecta! *parábolas* para ayudarnos a entender *porque somos tontos*.

Una de estas “similitudes” o parábolas es 1 Corintios 3:16 que dice: “ ¿No sabéis [*oida*] [no tenéis el conocimiento íntimo] que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? ” También, en 2 Corintios 6: 16, Pablo enseña “... Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo ”

Pablo hace una analogía, comparación o parábola en estas escrituras al decir que “nuestro cuerpo [en sí] es un templo” y este templo [nuestro cuerpo] es ahora el lugar de habitación Espíritu Santo. Aun Jesús se refiere a Su propio cuerpo como templo en Marcos 14:58.

¿Dónde habitaba el Espíritu Santo (o la gloria Shekinah) en el Antiguo Testamento? El Espíritu de Dios solía habitar en el Lugar Santísimo del templo de Salomón en Jerusalén. Sin embargo, ahora la escritura nos dice que el Espíritu de Dios no habita en “...templos hechos por manos humanas ” ¡Sino en el templo de nuestros cuerpos! (Hechos 17:24)

La aseveración de que somos el templo de Dios está siete veces en el Nuevo Testamento. Siete veces son suficientes para indicar que el Espíritu Santo está apuntando a algo muy importante. De hecho, 52 en el Antiguo Testamento hablan acerca del El templo de Dios. Y esto de nuevo indica que debemos tomar nota. Hay algo importante para aprender aquí.¹

El templo de Salomón

En las escrituras anteriores, Pablo enseña que hay una correlación entre el templo de Salomón, que *solía ser* el lugar de habitación del El Espíritu de Dios, y nuestros cuerpos que son *ahora* los lugares de habitación de Dios. Él está declarando que el templo de Salomón, en cierta forma mística, es un modelo, diagrama o prototipo de un creyente donde habita el Espíritu Santo.

Esta analogía es interesante, porque es exactamente lo que los judíos creían que era el propósito del Templo —ser el lugar donde Dios habitaba y donde Él revelaría *Su Nombre* —Su carácter, imagen. 2 Y como hemos notado antes, nuestro propósito de ser llamados Cristianos es revelar a Cristo —Su Nombre y carácter. 3

Ahora bien, la razón por la que me refiero al templo de Salomón y no a otros templos, es porque el templo de Salomón era muy *e special*. Era el único templo, cuyos planos detallados, no solo de la construcción sino del mobiliario, fueron dados a David por el Espíritu de Dios mismo. (vea 1 Crónicas 28:12, 19) Fue también el único templo en el que el Espíritu de Dios habitó permanentemente 4 hasta que el templo en sí fue destruido, y finalmente, fue el único templo en donde reposó el Arca del pacto. Ninguno de los otros templos tenían el Arca. 5

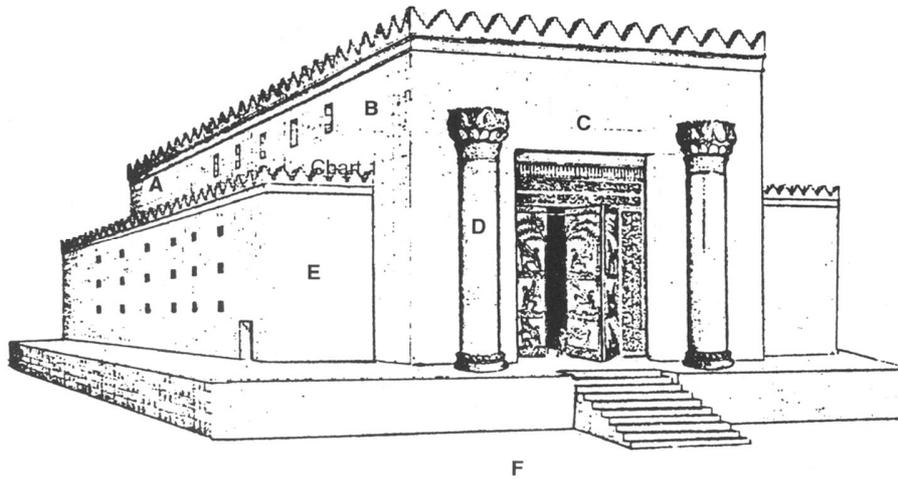
Así que, para que podamos entender mejor la palabra de Dios y a nosotros mismos —qué son nuestro espíritu, corazón y alma —vamos a comparar nuestros cuerpos al templo de Dios en este momento con el plan y estructura real del templo de Salomón en el Antiguo Testamento. Luego regresaremos a ver cómo encaja la Mente de Cristo en este cuadro.

Usando el Templo como modelo del hombre no es una idea nueva. Charles Scofield (de la famosa Biblia Scofield) escribió un libro en 1915 llamado *Nueva vida en Cristo* donde expresó algunas de las mismas ideas.

Vamos a iniciar la exploración del templo de Salomón observando cómo se veía desde el frente o elevación.

Vea **GRÁFICA 8**

Gráfica 8: Elevación



Puede ver cómo el santuario principal se elevaba sobre una plataforma y era considerado el Lugar Santísimo(A) al fondo; el Lugar Santo en el medio;(B) y el Atrio, (C) con sus dos columnas al frente, (D viendo a los Atrios interior y exterior, (F) que estaban en un nivel aun más bajo.

Asegúrese de notar las alas laterales a cada lado del santuario principal. (E) Estas eran unas cámaras de madera, secretas, escondidas donde debían guardarse los utensilios de adoración que los sacerdotes usaban en el Lugar Santo y también para guardar los archivos históricos de Israel. Sin embargo, veremos en un momento qué estaba guardado ahí en realidad.

The Temple of God

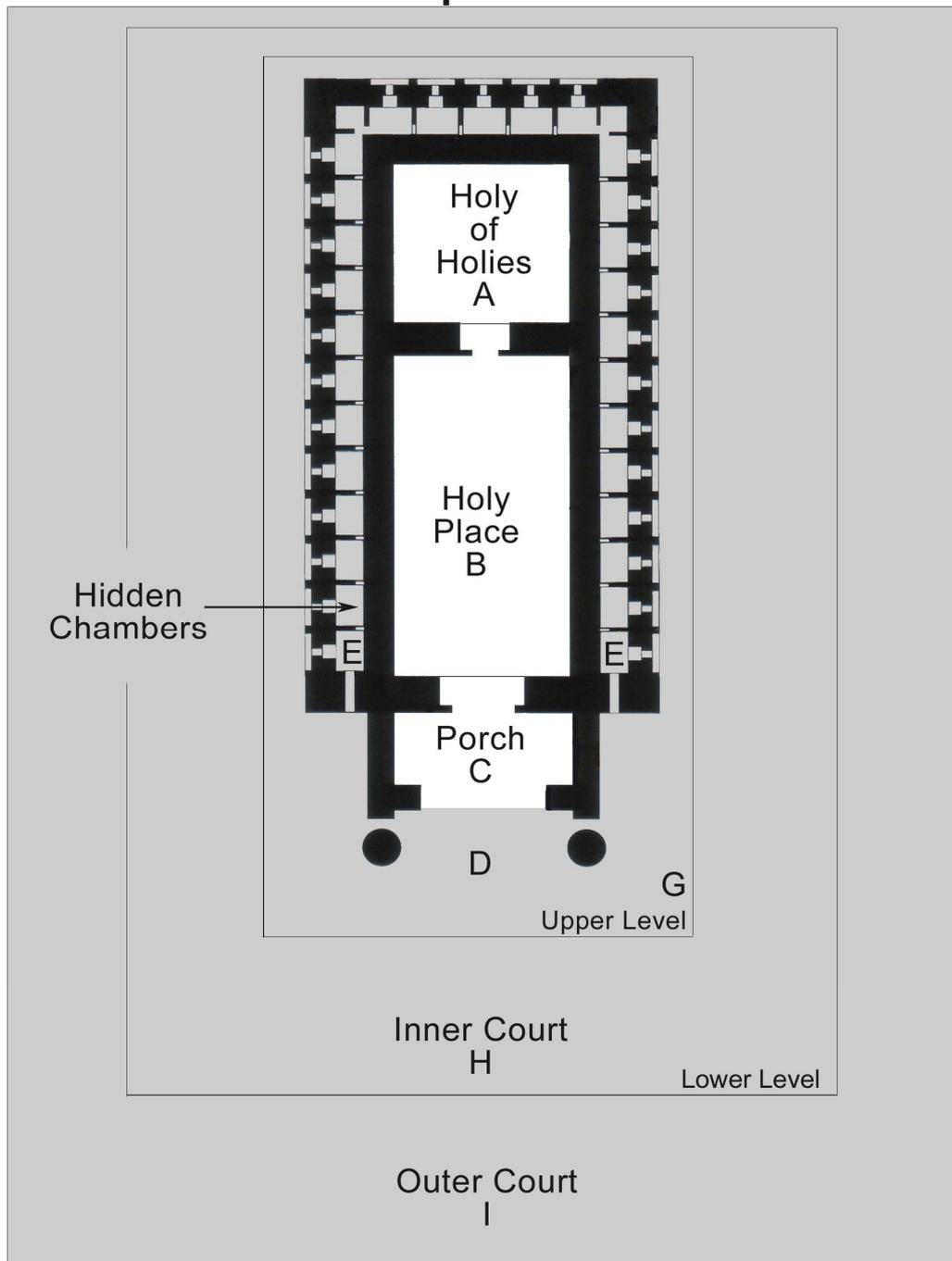


Chart 9

Gráfica 9

Viendo la **GRÁFICA 9** observamos el plano del Templo. El santuario principal consistía del Lugar Santísimo(A) al fondo, el Lugar Santo (B) en medio y el Atrio (C) al frente.

Es importante notar que el Atrio no sólo incluía el vestíbulo dorado o entrada dentro del santuario principal, (C) sino también incluía las dos columnas de bronce fuera del atrio. (D) Estas dos columnas tenían nombres propios: Jaquín y Boaz. Jaquín significa “por Su consejo” y Boaz significa “en Su fuerza.” ¿No les recuerda esto a la Mente de Cristo? Estas dos estructuras arquitectónicas tendrán vital importancia mientras estudiamos la arquitectura del hombre y cómo encaja la Mente de Cristo en este cuadro.

El santuario del templo en sí, como puede ver, descansaba en una plataforma elevada. (G) Rodeando el santuario estaban las cámaras secretas. (E) Como notamos antes, estas cámaras debían ser para que los sacerdotes guardaran los utensilios de adoración para el Lugar Santo. Sin embargo, era en estos lugares secretos donde los sacerdotes en realidad guardaban sus propios utensilios de idolatría, pensando que como estaban escondidos y fuera de la vista, nadie los vería y nadie sabría. A usted podría interesarle leer Ezequiel 8:6-12. Le impactará ver qué era lo que los sacerdotes guardaban ahí en realidad. Lea también Ezequiel 14:3-7 y Jeremías 17:1 para saber acerca de los ídolos y señales que estaban *grabadas* corazones de los ancianos. Quizá ya está pensando que estas cámaras secretas y escondidas corresponden a nuestra propia remodelación arquitectónica. 6

Bajando siete gradas del Atrio, encontramos el Atrio interior, (H) y sobre un nivel más bajo, Atrio exterior. (I)

Diagrama de un creyente

Vaya a **GRÁFICA 10**

Vamos a estudiar el templo de Salomón como un *modelo* o *diagrama* del Creyente del Nuevo Testamento, o sea alguien que tiene el Espíritu Santo viviendo dentro de él. Vamos a darle una *vista* rápida en este capítulo, y luego regresaremos y exploraremos cada área individualmente en los próximos dos capítulos.

El Lugar Santísimo es análogo al *nuevo espíritu* (*pneuma*) del creyente. (1) Es ahora la nueva fuente de *energía* , de poder o vida de nuestro ser. Esta fuente de energía es lo que creará la vida de Dios en nuestros corazones y también, si se lo permitimos, implementará esa vida en nuestras almas.

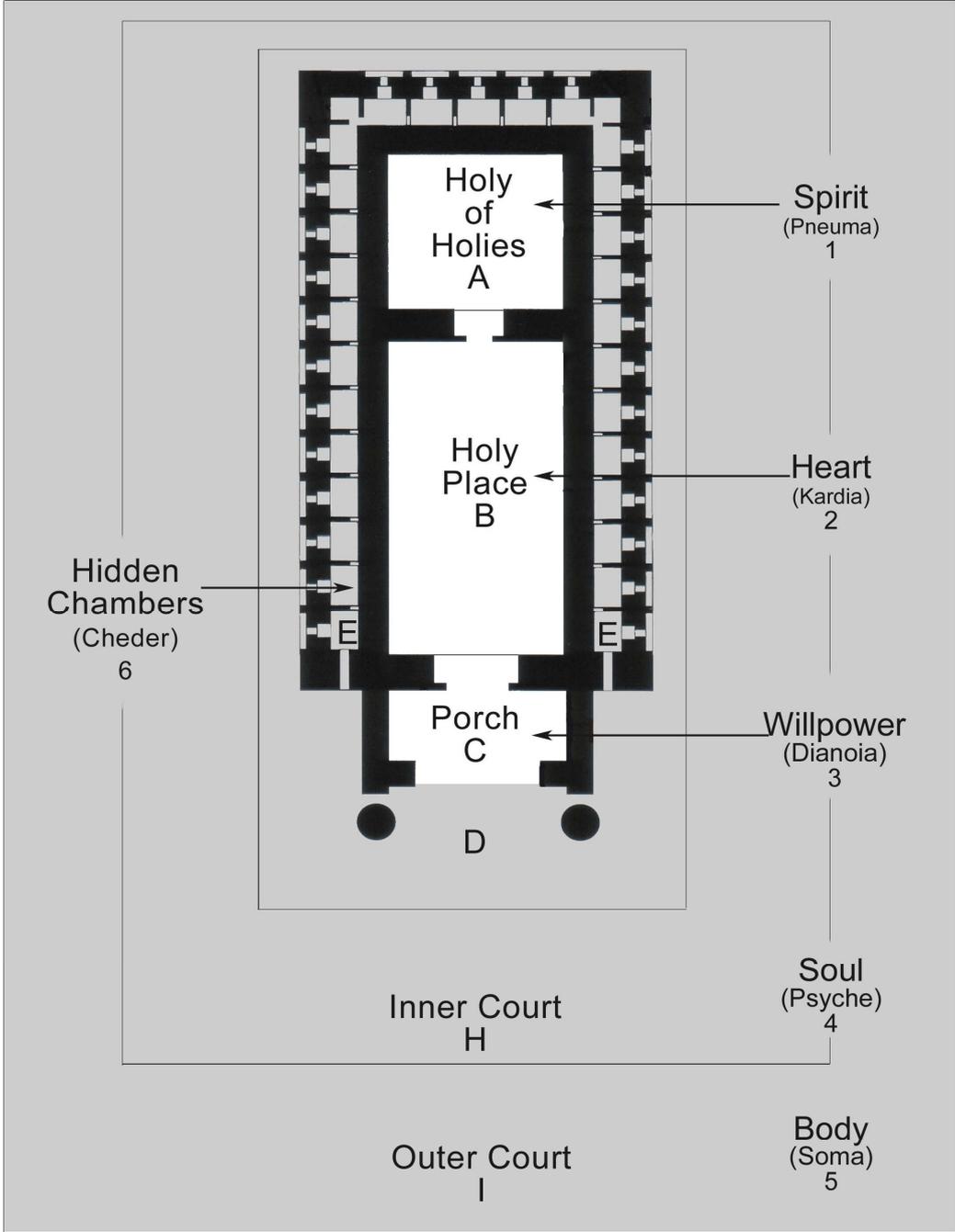


Chart 10

Gráfica 10

El Lugar Santo representa el *nuevo corazón* (*kardia*) de un creyente, (2) el lugar donde la vida de Dios inicia, es creada, y traída a nueva existencia por el Espíritu de Dios. En otras palabras, cuando nacemos de nuevo, Dios remueve totalmente nuestro corazón humano viejo, y lo reemplaza con un totalmente nuevo corazón. Este no es simplemente nuestro viejo corazón renovado o reparado, sino un corazón completamente nuevo. Esto es ahora *Cristo en nosotros*, nuestra “esperanza de gloria” 7

El atrio, incluyendo las columnas, es análogo a la *nueva fuerza de voluntad sobrenatural* del creyente o volición, (*dianoia*) (3) que es el área de mayor importancia de nuestro remodelamiento. Nuestra fuerza de voluntad es la *clave* para nuestro caminar cristiano, porque lo que decidimos, momento a momento, determina la vida de quién viviremos en nuestras almas—ya sea la de Dios o la nuestra.

Note ahora, que hay dos partes en nuestra fuerza de voluntad: la voluntad y poder sobrenatural de Dios (el vestíbulo dorado) y luego nuestro libre albedrío. (las columnas de bronce) (D)

Explicaremos todo esto *en detalle* en los próximos dos capítulos. Esta es solo una *vista* inicial.

Probablemente ya supuso que las cámaras secretas y escondidas de madera alrededor del santuario principal, representan *la parte escondida del alma del creyente*, que en hebreo se llama, *cheder* (6) Este es el lugar en nuestra alma donde sepultamos y guardamos nuestras heridas, dudas, temores, etc. (si no sabemos como tratar con ellas) pensando que como están escondidas, “nadie las verá y nadie sabrá” Vamos a dedicar dos capítulos completos explorando esas cámaras escondidas y cómo afectan todo lo que pensamos y hacemos esas cosas que sepultamos y escondemos ahí.

Notamos que uno de los propósitos de las cámaras secretas era guardar los archivos y tesoros históricos preciosos de Israel. De la misma forma, Dios designó la parte escondida de nosotros para guardar recuerdos gratos y especiales de todas Sus acciones amorosas hacia nosotros.

“ Con ciencia [conocimiento íntimo] (*daath*) se llenarán las cámaras (*cheder*) de todo bienpreciado y agradable ” (Proverbios 24:4)

Igual como Dios quería que los israelitas recordaran constantemente Su presencia y provisión para ellos, Él quiere que recordemos Su amor y fidelidad.

El atrio interior representa la *parte consciente del alma del hombre* (*psyche*) (4) — nuestros propios pensamientos, emociones y deseos conscientes que están usualmente contrarios a los de Dios.

Esta es nuestra propia vida, a la que nos referimos tan a menudo. Nuestras almas son como un área *neutral* que será llena con la vida de Dios —Su amor, pensamientos y poder desde nuestros corazones, si hemos tomado decisiones de fe— o llena con nuestra propia vida, pensamientos, emociones y deseos si hemos tomado decisiones emocionales.

El atrio exterior representa *el cuerpo (soma) de un creyente*, (5) que es el vehículo por el cual expresamos nuestra vida. (nuestra alma) Necesitamos un alma para tener vida, y necesitamos un cuerpo para expresar esa vida. Por lo tanto no podemos separar nuestra alma y nuestro cuerpo, sino, resultaría en muerte. Juntos, nuestra alma y cuerpo se conocen como “ *la carne* ”

Este es un resumen de la arquitectura interna del hombre comparada con el templo de Salomón. Es una ilustración visual para ayudarnos a entender con un poco más de claridad qué son en realidad espíritu, corazón, alma y cuerpo. En los siguientes dos capítulos vamos a examinar cada una de esas áreas en mayor detalle.

Notas finales:

- 1. 1 Corintios 3:16; 6:19; 2 Corintios 6:16; Efesios 2:20-21; Hebreos 3:6; 1 Pedro 2:5; 4:17
- 2. *El Templo* , Joshua Berman, páginas 63-64. También, Deuteronomio 12:9-14.
- 3. Malaquías 1:11
- 4. 1 Reyes 9:3
- 5. Para un transfondo complete, vea el paquete informativo de El misterio del arca perdida, de Koinonia House.
- 6. Vamos a explorar esas “cámaras escondidas” con más detalle en capítulos once y doce.
- 7. Colosenses 1:27

Referencias Bíblicas:

Capítulo Ocho

Vista general del templo de Dios

A. Debemos entender los términos *espíritu*, *corazón* y *alma* y en qué se diferencian

- 1. Para que no nos confundamos. (Proverbios 23:7, la palabra hebrea es *alma* en este caso y no *corazón*) Y podamos entendernos a nosotros mismos.
- 3. Para amarlo a Él con todo nuestro corazón y alma
- 4. Para poder manifestar “Su Nombre”

B. El propósito templo original era *manifestar el Nombre de Dios* y mostrar Su carácter. (Deuteronomio 12:9-14; 16:2, 11; 2 Samuel 7:13; 1 Reyes 8:16; 9:3) De la misma forma, debemos revelar Su Nombre (Su carácter e imagen) a través del templo de nuestros cuerpos —espíritu, corazón y alma (Malaquías 1:11; Romanos 9:17)

C. Dios usa *parábolas* para ayudarnos a entender Su palabra un poco más claramente. (Oseas 12:10)

Somos el templo de Dios (Hechos 17:24)

A. El templo de Salomón es un modelo del creyente del Nuevo Testamento. (1 Corintios 3:9-16; 6:19-20; 2 Corintios 6:16; Efesios 2:20-21; Hebreos 3:6; 1 Pedro 2:5; 4:17) Aun Jesús llama a Su propio cuerpo un templo (Juan 2:19-21; Marcos 14:58)

1. El templo de Salomón era especial

- a. Era el único Templo del que fueron dados los planos de construcción y mobiliario detallado a David por el Espíritu (1 Crónicas 28:11-12, 19; 22:6-15)
- b. Era el único Templo donde habitaba permanentemente el Espíritu de Dios (1 Reyes 8:13; 9:3; 2 Reyes 21:7; 2 Samuel 7:13; 2 Crónicas 6:2; 7:16) y llenaba el Templo (1 Reyes 8:10-11)
- c. Era el único Templo que albergaba el arca del pacto

2. El propósito del templo de Salomón era “alojar” el *nombre* de Dios para siempre. (1 Reyes 8:29) y de esa forma Su “corazón” y “ojos” estarían ahí (2 Crónicas 7:16; 1 Reyes 9:3)

B. El Espíritu Santo desea no solamente habitar permanentemente en nosotros, (Juan 14:17; Romanos 8:9; 1 Juan 2:27) sino también llenar y rebosarnos constantemente igual

que la gloria Shekinah lo hizo en el templo de Salomón (1 Reyes 8:10-11; Efesios 5: 18; Juan 4:14; Ezequiel 10:4)

- 1. Nuestro propósito al ser llamados cristianos es revelar a “Cristo en nosotros”— *Su Nombre y carácter*. (Malaquías 1:11)
- 2. Cuando ganamos nuevo entendimiento de la estructura del templo, vamos a ganar un mejor entendimiento, no solo de la palabra de Dios, sino de nosotros mismos, nuestro corazón, mente y alma (Gálatas 1:16a)

Diagrama de un creyente (GRÁFICAS 8, 9, 10)

A. Lugar Santísimo= nuevo Espíritu (*pneuma*) (Ezequiel 11:19; 36:26-27; Salmo 51:10; Jeremías 31:33; Romanos 7:6; Mateo 9:17)

- 1. Este es el lugar donde habita Dios mismo. (Salmo 80:1; 99:1; Juan 14:23; 1 Corintios 6:17; 1 Reyes 9:3; Éxodo 25:21-22)
- 2. El Espíritu de Dios está ahora unido a nuestro espíritu humano (1 Corintios 6:17)
- 3. El Espíritu de Dios va a crear o avivar una nueva vida en nosotros. (Romanos 8:10-11; Juan 6:63; 1 Juan 5:11-12)

B. Lugar Santo= nuevo corazón (*kardia*) (Ezequiel 11:19; 18:31; 36:26; Jeremías 24:7; 31:33; 32:39; Lucas 5:37-39)

1. Este es el lugar donde se aviva la vida de Dios por el Espíritu de Dios (Colosenses 1:27; Efesios 3:17; Proverbios 4:23; Jeremías 32:39-40; Juan 17:26; Romanos 5:5; Eclesiastés 3:11b; Ezequiel 11:19; Mateo 9: 17)

- a. Este es el lugar donde el Espíritu de Dios enciende nuestra lámpara, (Salmo 18:28; 2 Corintios 4:6) y recibimos nueva vida (Juan 10:10)

- b. La vida de Jesús es la Luz (Juan 1:4; Juan 8:12)

2. Este es Cristo en nosotros, nuestra esperanza de Gloria (Colosenses 1:27)

- a. Sin embargo, se nos advierte en 1 Juan 5:12 que si no tenemos al “hijo” no tendremos *vida* . La luz en nosotros será oscuridad. (Job 18:5-6; Lucas 11:35)

- b. La vida de Dios es eterna (Jeremías 31:3; 1 Juan 5:11-12; Salmo 103:17; Isaías 54:10; Hebreos 13:5; 1 Corintios 13:8a)

- 3. Esta es la “nueva creación” (2 Corintios 5:17)

- 4. Este es el hombre oculto del corazón (1 Pedro 3:4)

- 5. Este “corazón” debería ser la *motivación* para todo lo que hacemos. (Mateo 12:34-35; 2Corintios 5:14; Proverbios 14:30; 16:23)

C. Atrio = nueva fuerza de voluntad (*dianoia*) (Jeremías 31:33; Hebreos 8:10; 10:16)

1. Nuestra fuerza de voluntad tiene dos partes:

- a. *La voluntad y poder sobrenatural de Dios* por las cuales nos muestra cuál es Su voluntad y luego nos da el poder para cumplir esa voluntad en nuestras vidas. (Filipenses 2:13)
- b. *Nuestro libre albedrío* para seguir lo que Dios nos ha mostrado o ir en nuestro propio camino. (Colosenses 1:21)
- 2. Nuestra fuerza de voluntad es la *clave* por la que esa vida va a ser vivida en nuestras almas, ya sea la de Dios o la nuestra (1 Juan 5:20, *oída*; Deuteronomio 30:19-20)
- 3. Nuestra fuerza de voluntad determina la dirección de nuestras vidas (Efesios. 1:17-19)

D. Atrio interior = alma (*psyche*) (2 Corintios 4:16c)

- 1. Para este punto, todas las habitaciones habían sido de oro, (simbolizando pureza y santidad) ahora el metal cambia a bronce. (simbolizando que el pecado aun está presente)
- 2. Nuestra alma es un *área neutral* —llena ya sea con la vida de Dios o la nuestra
 - a. Nuestra alma contiene nuestros pensamientos, emociones y deseos que usualmente son contrarios a los de Dios
 - b. Nuestra alma tiene dos partes: la expresión externa *consciente* de nuestras vidas mostrándose ya sea por la vida de Dios (Juan 17:3) o nuestra vida propia, y una parte *escondida y secreta* . (nuestras cámaras escondidas) Los sacerdotes guardaban sus propias cosas idólatras en esas cámaras secretas en templo. (Ezequiel8:6-12; 14:3-7; Jeremías 17:1)
- 3. Debemos abandonar constantemente *nuestro ser*, y dárselo a Dios, para mostrar la vida de Dios en nosotros. (Lucas 9:24b; 2 Corintios 4:11)
- 4. Nuestras almas son la *expresión* externa de nuestras vidas.

E. Atrio exterior = cuerpo (*soma*) (2 Corintios 4:16b)

- 1. El Atrio exterior estaba en un nivel más bajo que el Atrio interior, y abierto a muchas influencias externas. (Mateo 21:12; Marcos 11:15; Lucas 19:45; Juan 2:14-16) Similar a la vulnerabilidad externa que experimentamos en nuestros cuerpos.

- 2. Igual como el Atrio exterior también era permitido para los gentiles, (Apocalipsis 11:2a) nuestros cuerpos no han sido aun renovados y están aun atados a la carne.
- a. Nuestro cuerpo es el lugar donde habita “el poder del pecado” (Romanos 7:17-24)
- b. Satanás usa el poder del pecado como su herramienta, (Juan 8:44; Efesios 6:12) para mantenernos atados.
- 3. Nuestra alma y cuerpo se conocen como *la carne* ; es ahí donde se desarrolla la batalla (Romanos 7:23)
- 4. Nuestros cuerpos son el *vehículo* para expresar nuestras vidas. (Filipenses 1:20;1 Corintios 6:19-20)

Be Ye Transformed, “Mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento”
©2011 The King’s High Way Ministries, reservados todos los derechos.
www.kingshighway.org